Sábado 31 de octubre de 2020

PRIMERO BOLIVIA

Periódico Bolivia

Tres logros

Protesta ciudadana contra los resultados electorales de 2019
Fotografía: Camilo Quiroga

Al dejar el cargo de Presidenta de Bolivia, quiero agradecer a las familias de todo el país por las cosas que hicimos juntos y que hicimos bien.

Entre todos fuimos capaces de alcanzar varios logros que mejoraron la vida de la gente. Permítanme mencionar tres de ellos: los bonos, el control del virus y la consolidación de la democracia.

Los bonos que dimos en plena pandemia fueron fundamentales para la sobrevivencia de millones de familias en toda Bolivia.

Pero, además, fueron muy importantes para que luego la economía pueda reactivarse, como se está reactivando hoy en día.

Hoy, la producción, el comercio, los servicios, el empleo y el movimiento económico en general se levantan poco a poco, pero a paso firme.

Y es por eso que hoy, indicadores tan importantes —como las reservas, la inflación o la expectativa de crecimiento— muestran que a la economía boliviana le ha ido mejor que a varios vecinos y mejor que a varios países europeos.

Los datos prueban que a Bolivia le ha ido mejor que naciones ligadas a la tradición socialista como la actual Argentina o la actual Venezuela. Pero, al mismo tiempo, los datos muestran que a Bolivia le ha ido mejor que a estados ligados a la tradición liberal.

Y por eso estoy feliz de haber combinado los bonos —que se basan en el principio de la solidaridad—, con la confianza en el mercado y en el esfuerzo emprendedor de la gente.

Esa combinación oportuna y liberada de prejuicios ideológicos ha permitido que Bolivia haya soportado de mejor modo que muchas otras sociedades, el impacto económico de la pandemia.

Pero, además del logro de los bonos, también agradezco a todos los bolivianos, porque entre todos hicimos una lucha difícil pero valiente contra el coronavirus. Y hemos dado la talla.

El dolor y el luto han sido profundos, pero a la vez, entre todos, hemos logrado salvar miles y miles de vidas. Hemos salvado vidas con la cuarentena y hemos salvado vidas con el tratamiento de los enfermos.

En otras palabras, a pesar de las gravísimas limitaciones del sistema de salud que recibimos, logramos hacer por la salud de la gente, en un año, lo que no se había hecho en décadas.

El peligro de la pandemia no ha pasado, pero hemos aprendido a cuidarnos. Y, en muchos sentidos, hemos acorralado el virus.

Y por eso hoy los datos muestran que en salud Bolivia también ha tenido un desempeño mejor que el de tantos estados. Mejor que el de España u otros estados europeos.

Finalmente, el tercer logro que hemos hecho, entre todos, es la consolidación de la democracia.

En este año de gobierno sostuvimos la democracia contra viento y marea. La sostuvimos, a pesar de la violencia con la que actuaban tantos políticos de un lado y de otro. Pero ante esa violencia, como recordarán, nuestra respuesta siempre fue el diálogo y el pacto.

Y por eso me voy contenta al ver la convivencia democrática que hemos alcanzado, me voy feliz de entregar un sistema que respeta el voto popular, que respeta la ley y que respeta la libertad política.

Bolivia es más grande que todas nuestras diferencias. Pero, además, somos un pueblo solidario, trabajador y lleno de coraje. Y por eso, como mujer, como ciudadana y como servidora pública, miro el futuro con esperanza.

Muchas gracias. Dios los Bendiga.

Jeanine Añez

Créditos

Dirección General
Claudia Paredes T.

Coordinación General
Thomas Gerald Frías Pradel

Coordinación Gubernamental
Ginacarina Hurtado Rivero
Marco Aurelio Julio Viscarra
Victor Mendizábal Sierra

Cuerpo Editor
Mauricio Quiroz Terán
Cleydi Torres Durán

Producción
Dorita Ayala Gonzáles

Fotografía
Diego Valero Laura
Daniel Caballero Zurita

Diseño y diagramación
Daniela Larrazabal Montoya

.....

Primero Bolivia (2020)

Ministerio de la Presidencia de Bolivia

Derechos de propiedad intelectual

Creative Commons (CC)

Viceministerio de Comunicación

Dirección General de Gestión Comunicacional

Esperanza, valentía y oración: la trilogía de valores para lograr la pacificación de BOLIVIA

"No eran momentos para analizar la situación, debíamos enfrentarlo y encomendarnos a Dios". Con esas palabras resumió la etapa de pacificación que debía enfrentar la presidenta Jeanine Añez tras asumir el mando del país. Una nación que estaba al borde de la guerra civil por efecto de la renuncia de Evo Morales por irregularidades halladas en el escrutinio de las elecciones del 20 de octubre de 2019.

Una mujer de fe y con voluntad de sobra para trabajar por el bien del país, así la describen los ministros de Estado, quienes estuvieron a lado de la Dignataria en todo el proceso de transición y pacificación.

La Mandataria develó que las renuncias repentinas de todos los miembros de la directiva de la Cámara de Senadores y Diputados le generaron preocupación porque existía un vacío de poder en el país y era necesario restituir el orden y la tranquilidad.

"En determinado momento estaba en shock, pues comenzaron las renuncias y yo formaba parte de la directiva del Senado. Por sucesión constitucional, yo me di cuenta que era la que quedaba y podía asumir la presidencia. No eran momentos como para que uno se detenga a pensar o analizar. Eran momentos tan difíciles y adversos que uno tenía que reaccionar rápido y afrontar la situación difícil que vivía el país", enfatizó Añez al momento de evaluar.

En la conformación de la directiva de la Cámara de Senadores, Añez ocupaba la segunda vicepresidencia. El 10 de noviembre de 2019, Adriana Salvatierra (MAS), presidenta de la Cámara Alta, renunció a su cargo, al igual que Rubén Medinaceli, que era el primer vicepresidente. La siguiente en la línea de la responsabilidad política era Añez, quien debía asumir la titularidad del Senado.

El artículo 41 del Reglamento General del Senador, referido a las atribuciones de la Segunda Vicepresidencia, en su inciso a) señala: "Reemplazar a la Presidenta o Presidente y a la Primera Vicepresidenta o Primer vicepresidente cuando ambos se hallen ausentes por cualquier impedimento".

Al frente

Los cívicos del país convocaron a un paro después de conocer los resultados de las elecciones del 20 de octubre de 2019 y las irregularidades que se registraron en la jornada de votación. La presión se radicalizó en el oriente boliviano, donde las actividades económicas se paralizaron para exigir a anulación de las elecciones y la renuncia de los vocales del Tribunal Supremo Electoral (TSE), que habilitó la repostulación de Evo Morales a pesar de los resultados del referéndum del 21 de febrero de 2016.

Y como si se tratase se un número cabalístico, el paro se extendió por 21 días. Durante ese tiempo, la aún senadora Añez estaba en Trinidad acatando las medidas de presión, siendo parte de la resistencia. Días previos a la renuncia de Morales no se imaginó que debía asumir la responsabilidad de dirigir el país para pacificarlo.

"Pasaban los minutos, momentos muy tensos. Toda Bolivia estaba en una situación difícil. Sucedió todo tan rápido. Yo pedía a Dios para que la violencia cese y que no haya más afectados", puntualizó.

Contó que al conocer la renuncia del presidente y vicepresidente, los titulares de las cámaras de Senadores y Diputados, las llamadas eran constantes y le preguntaban qué iba a hacer. No podía trasladarse fácilmente hacia La Paz, debido a que los vuelos no eran regularse por los conflictos generalizados.

Sucesión constitucional

El 11 de noviembre, salió de Trinidad rumbo a Santa Cruz en un vuelo de Amaszonas. Recordó que eran momentos angustiantes porque le indicaron que corría el riesgo de ser secuestrada. Tras llegar a la capital cruceña se dirigió a La Paz. Llegó al Aeropuerto Internacional de El Alto y de ahí la llevaron al Colegio Militar en un helicóptero porque no había forma de trasladarse por vía terrestre.

"Me fui a la Cámara de Senadores. Había que reunirse con todos los parlamentarios que tenían su propio análisis de la situación, mientras la gente estaba rodeando la plaza Murillo con tanta violencia. Entonces, como me correspondía asumir la presidencia de la Cámara de Senadores, optamos por esa vía y como no teníamos quórum hicimos todo lo posible para que los parlamentarios lleguen", relató.

Ninguno de los parlamentarios había llegado a La Paz, el tiempo apremiaba y la violencia en las calles no cesaba, los sectores afines al MAS quemaron las estaciones policiales y los buses del transporte público de La Paz. Esas mismas acciones violentas se replicaron en el Chapare y en El Alto.

El 12 de noviembre, los partidarios de Evo Morales no llegaron para participar en la sesión a pesar de las garantías y facilidades para su traslado. Pese a ello, los asistentes eligieron a Jeanine Añez como nueva presidenta de la Cámara de Senadores y quedó habilitada para asumir la presidencia del país en cumplimiento del orden de sucesión constitucional.

Tras asumir la presidencia del Senado, de forma automática asumió la presidencia del Estado con base en la sucesión constitucional, establecida en la Carta Magna. Los parlamentarios del MAS no se presentaron porque pretendían dejar sin efecto ese trámite.

El inciso I del artículo 169 de la Constitución Política del Estado (CPE) establece: "En caso de impedimento o ausencia definitiva de la Presidenta o del Presidente, será reemplazada o reemplazado en el cargo por la Vicepresidenta o el Vicepresidente y, a falta de éste, por la Presidenta o el Presidente del Senado, y a falta de ésta o éste por la Presidente o el Presidente de la Cámara de Diputados. En este último caso, se convocarán nuevas elecciones en el plazo máximo de 90 días".

En ese contexto, el viceministro de Gestión Gubernamental, Israel Alanoca, manifestó que Añez no buscó la presidencia y que se dio según la sucesión constitucional, tomando en cuenta que ocupaba la segunda vicepresidencia de la Cámara de Senadores.

Las reacciones

El ministro de Obras Públicas, Iván Arias, destacó la labor de la Mandataria, porque tuvo el valor de enfrentar una etapa muy difícil que vivía el país. Consideró que será recordada como la persona que logró pacificar el país y logró controlar la pandemia y evitar una explosión de contagios y fallecidos.

"La valentía con la que Jeanine Añez asumió la presidencia es de destacar, porque no se escapó del país como hicieron otras personas: me refiero a Víctor Borda y Adriana Salvatierra, que estaban al frente de la Cámara de Diputados y Senadores, respectivamente", resaltó la autoridad gubernamental.

Cronología

8 de noviembre

Luego de semanas de resistir las protestas en la Casa Grande del Pueblo, las unidades de la Unidad Táctica de Operaciones Policiales (UTOP), en una reunión el 8 de noviembre, decidieron abandonar sus puestos para pedir la renuncia de Morales. Había quejas de presuntas órdenes de reprimir a manifestantes de la oposición y evitar a los de Morales, resentimientos por un trato preferencial y el cansancio de combatir manifestantes.

Ese día se reporta un primer amotinamiento policial en Cochabamba. Luego en Chuquisaca, Santa Cruz y Oruro, incluso tomaron la gobernación. Los policías de La Paz se suman al repliegue el sábado 9 de ese mes.

9 de noviembre

La casa de Esther Morales, hermana de Evo Morales, en Oruro es atacada y quemada. La casa del gobernador del departamento de Oruro, Victor Hugo Vásquez, del MAS, fue incendiada y saqueada. También se reportó un incendió en la casa del Gobernador de Chuquisaca.

10 de noviembre

Informe preliminar de la OEA

El domingo 10 de noviembre, la OEA presentó un informe preliminar de su auditoría y sus hallazgos. Mostró que había vulnerabilidades en el sistema en el que manipularon los resultados; los observadores internacionales pidieron por unanimidad que las elecciones se celebraran nuevamente con el recuento original completamente anulado.

Nuevas elecciones

Evo Morales declaró que ha "decidido, primero, renovar la totalidad de vocales del Tribunal Supremo Electoral y convocar a nuevas elecciones nacionales que mediante el voto permitan al pueblo boliviano elegir democráticamente a sus nuevas autoridades, incorporando a nuevos actores políticos".

Fuerzas Armadas

El comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia, Williams Kaliman, sugirió al presidente del Estado que renuncie a su mandato presidencial, permitiendo la pacificación y el mantenimiento de la estabilidad.

Renuncia de Evo Morales

Los militares y la Policía dijeron que no seguirían el mandato del presidente Morales. Ante ello, el mandatario, quien se encontraba en el municipio de Lauca Ñ en Cochabamba, presentó su renuncia.

Detención de vocales del TSE

La Fiscalía General del estado ordenó la detención de los integrantes de los tribunales electorales nacionales y departamentales. Horas más tarde se aprehendió a dos vocales del Órgano Electoral.

Fotografía: Diego Valero

11 de noviembre

La senadora de unidad demócrata Jeanine Añez llegó a La Paz para efectivizar la sucesión constitucional y asumir el mandato del país.

Mientras, el presidente de México Andrés Manuel López Obrador, y el canciller Marcelo Ebrard en conferencia de prensa anunciaban el "periplo" del jet mexicano para el asilo político de Morales.

12 de noviembre

Tras asumir el mando del senado y posteriormente del país, Jeanine Añez asumió la presidencia y se convirtió en la segunda mujer en gobernar el país, después de Lidia Gueiler Tejada (1979 – 1980).

El expresidente boliviano llegó al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México a las 11.00. Morales dio un mensaje en el que agradeció al pueblo mexicano haberle salvado la vida.

15 de noviembre

La Policía presentó a nueve venezolanos acusados de acto de sedición, supuestamente de grupos vinculados con Evo Morales. El ministro de Gobierno, Arturo Murillo, mantuvo que estas personas, todas varones, "han sido arrestadas con armas de fuego sin autorización".

Protestas

A partir del 15 hasta el 24, los sectores afines al partido azul y a Evo Morales se movilizaron en rechazo al nuevo gobierno. Las Fuerzas Armadas salieron a realizar controles debido al desborde de la violencia y los atentados terroristas a la planta de gas en Senkata, en El Alto. De esos hechos, al menos 30 personas fallecieron.

25 de noviembre

Finalmente, el 25 de noviembre los movimientos sociales afines al MAS y la Central Obrera Boliviana (COB) el Gobierno firmaron un acuerdo para pacificar el país.

Fotografía: Diego Valero

La ayuda llegó a Cotagaita y Tiquipaya

Fotografía: Diego Valero

Uno de los primeros desafíos que tuvo que atender la presidenta Jeanine Añez tras jurar en el cargo fueron las inundaciones registradas en Cotagaita, de Potosí, y Tiquipaya, en Cochabamba.

Las inundaciones en ambas locaciones fueron causa de una urbanización mal planificada. En este contexto, Añez, junto a su gabinete ministerial, se encargó de gestionar ayuda para las familias que sufrieron en medio de estas tragedias iniciadas por la lluvia.

La Mandataria acudió a las zonas de desastres de forma inmediata.

Desborde de río en Cotagaita

La madrugada del jueves 6 de febrero, decenas de familias potosinas de Cotagaita fueron afectadas por el desborde de un río que inundó sus calles y destruyó sus casas. La fuerza de la lluvia fue tal que se llevó por delante vehículos y todo lo que encontró en su camino.

Horas después, la presidenta Jeanine Añez anunciaba en sus redes sociales: "Nos solidarizamos con las familias que fueron damnificadas en Cotagaita. Dispuse que se otorgue ayuda inmediata mediante las oficinas de Defensa Civil y otras pertinentes". Más tarde se encontraba en el sitio del desastre, conversando con la gente y escuchando sus demandas.

En aquella ocasión, la Presidenta criticó la forma de planificación urbana de Cotagaita, que se hubiese evitado la inundación con un correcto drenaje pluvial urbano.

En videos se pudo observar no solamente la tragedia, sino cómo la población pedía ayuda con desesperación.

El desbordamiento del río ocasionó la destrucción de 150 casas, 1.500 personas afectadas de 400 familias y 50 vehículos arrastrados.

También se perdieron cultivos y afectaron de manera severa unidades educativas y la infraestructura del hospital del municipio.

Tras el panorama de desolación, a través del Gobierno se entregaron 6,5 toneladas de ayuda humanitaria, entre la que se encontraban herramientas, alimentos, colchones, frazadas y otros insumos destinados a las familias damnificadas.

"No se sientan solos, estamos acá para colaborar, coordinar con las autoridades locales lo que va hacer de acá en adelante, la ayuda para reconstruir todo esto que ha sido afectado con esta riada".

"Créanme que le vamos a poner atención a todo lo que se va hacer respecto a los proyectos, porque ustedes se lo merecen, necesitan y en esta situación de emergencia, para eso están sus autoridades, para trabajar con ustedes", manifestó la Mandataria a los comunarios, en su recorrido de inspección del sector.

En la ocasión, la Presidenta comprometió la reconstrucción del municipio y lamentó tener que visitar Cotagaita en una "situación tan triste", pero dijo: "Creo que no podía dejar de venir, porque es nuestra obligación".

Tiquipaya

Pocas semanas después de la tragedia en Cotagaita, el 22 de febrero las fuertes lluvias provocaron el desborde el río Taquiña en Cochabamba.

Esto ocasionó que una mazamorra ingrese a varias casas de la población de Tiquipaya.

El hecho afectó varías zonas de ese municipio, llevándose todo a su paso.

El desastre, que inició a las 18.00, se desplegó por siete cuadras y afectó a 15 viviendas. No se registraron fallecidos, solo heridos leves.

En videos en redes sociales se pudo observar cómo los pobladores abandonaban sus casas visiblemente angustiados. Un audiovisual que llamó la atención fue la de un grupo de hombres que salvó a un perrito atrapado en el denso lodo.

A medida que la mazamorra descendía más y más, personal de la Alcaldía de Cochabamba y el Gobierno desplegaron gente y maquinaría pesada para ayudar a resolver la crisis, despejando los caminos y ayudando en el rescate de las personas y animales atrapados.

La presidenta Añez, al igual que en el primer caso, acudió de forma inmediata al lugar, declarado en alerta roja. Como primer mensaje instó a los pobladores a evacuar las zonas en riesgo y comprometió el apoyo del Gobierno para las familias afectadas."Nos comprometemos a colaborarlos porque entiendo que hace dos años también pasaron por lo mismo. Lo que tenemos que hacer en el futuro es tomar medidas preventivas, no puede ser año por medio o probablemente hasta todos los años tengan que estar pasando por lo mismo. Es urgente que se tomen esas medidas preventivas", indicó la presidenta Añez.

Una de las medidas para solucionar los daños causados por la mazamorra fue el de reubicar a las familias damnificadas y reactivar el Programa de Manejo Integral de Cuencas (Promic) para evitar que se produzcan nuevos desastres por el rebalse de ríos en el país. El Promic es la entidad rectora del manejo de cuencas en Cochabamba. Esta entidad determina proyectos integrales de protección de las zonas afectada por desbordes de ríos.

> ***"Buscaremos los recursos que sean necesarios para dar solución estructural e integral al manejo de las cuencas. En ese sentido, se ha decidido reactivar el Programa de Manejo Integral de Cuencas".***

Fotografía: Diego Valero

El enemigo invisible

La pandemia fue un golpe a la esperanza y desató la crisis

El planeta entero se paralizó para entonces. Bolivia completó en marzo la docena de países latinoamericanos que se vieron afectados por la pandemia del coronavirus, pero, a diferencia de otras naciones, lo hacía en un ambiente complejo por la precariedad del sistema de salud. La llegada del enemigo invisible impactó porque fue un golpe a la esperanza de miles de ciudadanos. "Fue una situación desesperante, todos hemos tenido una persona cercana, un familiar, un amigo que se ha ido por este virus", comenta la presidenta Jeanine Añez.

La llegada del enemigo invisible a Bolivia también alteró los planes de la transición democrática que vive el país, porque, además, desencadenó una crisis sin precedentes. La reacción inmediata del Gobierno de la presidenta Añez se enfocó en atender a las familias y proteger las vidas. "Entramos en cuarentena y esa medida salvó miles de vidas en todo el territorio nacional", recuerda la Mandataria. Esta decisión, junto con la aprobación de bonos orientados a paliar la falta de ingresos en los hogares del país, se aplicó tras valoraciones científicas y datos que llegaron de diferentes partes del mundo. Luego de más de siete meses de dura batalla, el brote de coronavirus fue controlado en el país, de acuerdo con el informe del Ministerio de Salud. El desafío ahora es mantener los cuidados de bioseguridad e higiene para frenar un eventual rebrote, previsto para el primer trimestre de 2021.

La Presidenta destaca que ahora existe un mayor conocimiento sobre el virus, que se ha cobrado miles de vidas en el país, especialmente durante los meses de abril y agosto, cuando el sistema financiero llegó a colapsar.

SEÑALES

Mucho antes, desde fines de 2109, el coronavirus estaba pululando entre China —donde se originó— y varios países de Europa. Por eso, el Gobierno tomó contacto con la Organización Mundial de la Salud (OMS) para preparar al país desde finales de enero y principios de febrero.

El representante de esa entidad internacional, Alfonso Tenorio, se reunió con la Jefa de Estado y también con periodistas, con miras a generar la mejor de las respuestas.

El enemigo ya rondaba los países vecinos y el siguiente paso se dio el 2 de febrero, cuando se configuró el Comité Operativo de Emergencia (COE).

Este fue un ente intersectorial para dar apoyo técnico y operativo para las medidas de vigilancia epidemiológica y el control de situaciones que puedan surgir por el coronavirus, aunque para esa fecha aún no se había registrado ningún caso en la región.

"Es importante que todas las instituciones estén presentes. Vamos a hacer coordinación a través del ministerio y a seguir reuniones periódicas de evaluación y seguimiento del comportamiento con la información que nos da día a día la OMS", informó Aníbal Cruz, quien entonces estuvo como Ministro de Salud.

El COE comenzó a funcionar con simulacros de situaciones emergentes por la presencia de posibles enfermos, controles en los principales aeropuertos del país y evaluación de la respuesta de los complejos hospitalarios del país.

EL MIEDO

Llegó el 10 de marzo y con él los primeros contagios. Bolivia fue el último de Sudamérica en recibir la visita de COVID-19. Dos mujeres bolivianas que residían en Italia y que volvían para pasar unos días con sus familias fueron las primeras. La primera fue aislada en San Carlos (Santa Cruz) y la otra en Oruro. Las dos sufrieron mucho por ser las primeras, pues el coronavirus generaba miedo; los vecinos rechazaron a los pacientes y reaccionaron mal ante lo desconocido.

El 11 de marzo, la Jefa de Estado llamó a los bolivianos y las autoridades a enfrentar unidos al coronavirus. En esa fecha, el coronavirus ya a afectaba a más de 100 países en el mundo. En Bolivia fue solo el comienzo. "Este es el momento de dejar esto en segundo plano, todas las peleas de las campañas y se los pido de corazón, nosotros tenemos que enfrentar unidos esta epidemia y no generar pánico, por el contrario debemos mantener la calma", manifestó.

Dos días después, Añez se reunió con dueños y directores de medios de comunicación y les pidió acompañar con responsabilidad e informar de forma correcta a la población sobre las medidas preventivas y de contingencia ante el coronavirus COVID-19.

El Gobierno no se hizo esperar con las medidas preventivas para evitar la propagación del virus: el 15 de marzo, la presidenta Añez emitió un mensaje decretando el cierre de fronteras para vuelos de Europa, pasajeros de China, Corea del Sur, Italia y España, además de ordenar la suspensión de las clases a todo nivel educativo y eventos masivos.

"Como Presidenta boliviana voy a hacer todo lo que tenga que hacer para proteger a las familias bolivianas del coronavirus, le dedicaré el cien por ciento de mi tiempo a luchar por la salud de los bolivianos. Será una lucha dura y será larga, pero quiero que

Fotografía: Diego Valero

Fotografía: Daniel Caballero

sepan que es una batalla que vamos a ganar si lo hacemos entre todos los bolivianos", enfatizó la Mandataria.

Mientras los casos se sumaban, especialmente en Santa Cruz, el gabinete aprobó, 48 horas después, un decreto que determinaba "emergencia sanitaria nacional y cuarentena" y que establecía, entre sus principales disposiciones, que la población esté en sus casas desde las 17.00. La noche del 25 de marzo, el Gobierno decretó estado de emergencia sanitaria desde las 00.00 del 26 de marzo hasta el 15 de abril para frenar los contagios.

Entre las determinaciones regiría la prohibición de la circulación de vehículos públicos y privados con las excepciones pertinentes en los servicios de salud y seguridad, además del movimiento de personas para realizar tareas de abastecimiento a sus hogares según la numeración de la cédula de identidad por cada día de la semana para una persona por familia.

Esa medida fue extendida hasta el 10 de mayo de 2020, para después aplicar una "cuarentena dinámica". El 1 de agosto de 2020 se decidió una nueva extensión de la cuarentena "condicionada y dinámica" hasta el 31 de agosto de 2020.

Durante esos meses, el país tuvo que trabajar arduamente en el fortalecimiento del sistema nacional de salud, mediante la dotación de insumos de bioseguridad, equipamiento médico y la entrega de ítems para personal hospitalario, además de la puesta en funcionamiento de espacios para la atención de pacientes afectados por el coronavirus.

Entre las gestiones que realizo el Gobierno está la entrega de respiradores para terapia intensiva, la instalación de laboratorios GeneXpert, dotación de insumos de pruebas y reactivos para diagnosticar la enfermedad, además de insumos de bioseguridad y limpieza.

Desde que el coronavirus llegó al país, algo más de 150.000 personas han enfermado, mientras que otras 86.000 fallecieron. Las cifras oficiales revelan el dolor que miles de familias atravesaron estos meses, aunque la cantidad de recuperados es cada vez mayor. Cerca de 110.000 hasta fines de octubre.

BONOS

Las autoridades debían luchar, no solo contra un sistema de salud menesteroso, sino también con los efectos que causaba la pandemia, entre ellos la ralentización económica. Para ello, el Gobierno diseñó medidas de apoyo a la población afectada por la falta de actividad comercial y financiera.

El pago del Bono Familia, Universal y la Canasta Familiar a la población que no percibe ingresos fijos, el diferimiento de los préstamos bancarios, la reducción de tarifas de servicios básicos, el plan de apoyo al sector productivo y el seguro de vida al personal de salud fueron las medidas que aplicó el Gobierno para mitigar los efectos del coronavirus.

El 18 de marzo, la presidenta Añez promulgó el Decreto Supremo 4197, que establece el Bono Familia de 500 bolivianos, para todas las familias que tengan hijos en sistema educativo fiscal. También dispuso la reducción del 100% en la facturación mensual de abril en las tarifas eléctricas para los consumidores de la categoría domiciliaria del país.

El Bono Canasta Familiar, que consta del pago de 400 bolivianos, empezó a pagarse el 3 de abril a los adultos mayores que reciben su Renta Dignidad, a las mujeres que reciben el Bono Juana Azurduy y también a las personas con discapacidad.

Asimismo, el 3 de abril, el Ejecutivo promulgó la Ley Excepcional de Diferimiento de Pagos de Créditos y Reducción Temporal del Pago de Servicios Básicos, que establece un parámetro de descuentos a las tarifas de luz en la categoría domiciliarios.

Asimismo, postergó el pago de créditos bancarios. El 14 de abril, el Gobierno aprobó el Decreto Supremo 4215, que otorga el pago del Bono Universal de 500 bolivianos a las personas que entre 18 y 60 años no perciben ningún ingreso económico fijo mensualmente.

Esa misma norma amplió el alcance del Bono Familia a estudiantes de unidades educativas fiscales y de convenio.

En esa misma fecha, también se promulgó el Decreto 4216, que establece el Programa Especial de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, y el Plan de Emergencia de Apoyo al Empleo y Estabilidad Laboral a las empresas legalmente constituidas.

El personal de salud también se benefició con un seguro de vida, con un alcance de Bs 100.000 en caso de ser afectado por la enfermedad.

2020: Cronología del coronavirus en BOLIVIA

26 de febrero

Bolivia reporta los primeros casos sospechosos de coronavirus.

4 de marzo

Gobierno emite el Decreto Supremo 4174, que autoriza al Ministerio de Salud, a las entidades territoriales autónomas y a las entidades de la Seguridad Social de Corto Plazo la contratación directa de medicamentos, dispositivos médicos, insumos, reactivos, equipamiento médico y servicios de consultoría de personal en salud, para la prevención, control y atención del COVID-19.

6 de marzo

Descartan el primer caso sospechoso de coronavirus, luego de que salió negativo en la prueba de COVID-19.

10 de marzo

El Ministerio de Salud confirma los dos primeros casos importados de coronavirus en la ciudad de Oruro y en San Carlos (Santa Cruz).

12 de marzo

El Gobierno emite el Decreto Supremo 4179 que declara Situación de Emergencia Nacional por la presencia del coronavirus, estableciendo medidas restrictivas de circulación de personas, ajustes de horarios laborales, recorte y redefinición de horarios de trabajo, restricciones en reuniones y concentraciones.

Además, suspenden las actividades educativas.

13 de marzo

El Gobierno promulga el Decreto Supremo 4190 que dispone la suspensión de vuelos directos desde y hacia Europa.

También se confirman los primeros siete contagios locales de coronavirus en Oruro.

15 de marzo

Se amplía la restricción del acceso a Bolivia de viajeros provenientes del área Schengen, además del Reino Unido, Irlanda e Irán.

16 de marzo

La presidenta Jeanine Añez emite el Decreto Supremo 4192 que establece medidas de prevención y contención para la emergencia nacional contra el coronavirus.

Además, se toman medidas de restricción de circulación de acceso en los departamentos de Oruro, Potosí, Cochabamba, Tarija y Chuquisaca hasta el 31 de marzo.

Fotografía: Diego Valero

17 de marzo

El Gobierno emite el Decreto Supremo 4196 que declara emergencia sanitaria nacional y cuarentena en todo Bolivia.

18 de marzo

Emiten el Decreto Supremo 4197 que otorga por única vez el Bono Familia y establece la reducción temporal de tarifas eléctricas.

Además del Decreto Supremo 4198, que establece medidas tributarias de urgencia y temporales durante la situación de Emergencia Nacional por el coronavirus.

21 de marzo

Mediante Decreto Supremo, el Gobierno declara cuarentena total en todo el territorio nacional, contra el contagio y propagación de la COVID-19.

25 de marzo

Promulgan el Decreto Supremo 4200 que declara Estado de emergencia sanitaria y refuerza y fortalece las medidas para prevenir la propagación del coronavirus.

Además, el Gobierno emitió el Decreto Supremo 4201 que asigna funciones a la Central de Abastecimientos y Suministros de Salud – CEASS y establece procedimientos y mecanismos ágiles y oportunos para la adquisición de medicamentos, dispositivos médicos, insumos, reactivos, equipamiento médico y servicios de consultoría de personal en salud.

Mediante el Decreto Supremo 4202, se autoriza al Ministerio de Economía y Finanzas Públicas la emisión de notas de crédito fiscal a favor del Ministerio de Gobierno.

31 de marzo

Mediante el Decreto Supremo 4203, autorizan al Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural establecer nuevos plazos para que las empresas comerciales, inscritas en el Registro de Comercio, cumplan con sus deberes y obligaciones comerciales y registrales en el marco del Código de Comercio.

Bolivia cierra marzo con 115 casos positivos de coronavirus y siete fallecidos.

8 de abril

La presidenta Jeanine Añez decidió ampliar el pago del Bono Familia también para quienes tienen hijos en el nivel secundario de escuelas fiscales, y que además proveerá de seguros de atención médica y de vida para el personal de salud que corre el riesgo de infectarse con coronavirus.

14 de abril

La Pesidenta anuncia la ampliación de la cuarentena por el coronavirus en el país hasta el 30 de abril.

Además, informó sobre un nuevo paquete de ayuda económica, que incluye el Bono Universal de 500 bolivianos para quienes no reciben bonos, rentas o salarios y ayuda económica para empresas.

29 de abril

El Gobierno extiende el periodo de cuarentena hasta el 10 de mayo.

30 de abril

Bolivia concluye abril con 1.167 pacientes afectados por el coronavirus.

31 de mayo

Hasta el domingo 31 de mayo, se acumularon 9.982 casos positivos en todo el territorio nacional, según el reporte del Ministerio de Salud.

30 de junio

En el último día de junio, el país reportó 1.094 nuevos casos de coronavirus, con lo que el total sube a 33.219.

31 de julio

El Ministerio de Salud reportó 1.555 nuevos casos de coronavirus, además de 83 decesos en las últimas 24 horas.

Con los que acumuló 76.789 pacientes con el virus, además de 2.977 fallecimientos.

8 de agosto

Bolivia bordea los 90.000 casos de coronavirus. El Ministerio de Salud reportó 1.164 contagios nuevos en esa jornada, con lo que la cifra total subió a 89.055.

31 de agosto

Bolivia cierra agosto con 60.408 pacientes recuperados de la COVID-19, mientras que los casos positivos ascienden a 116.598, de los cuales 51.163 son activos.

30 de septiembre

Luego de cinco días, Bolivia volvió a registrar más de 600 nuevos pacientes infectados con coronavirus, con lo que cerró septiembre con más de 135.000 casos.

18 de octubre

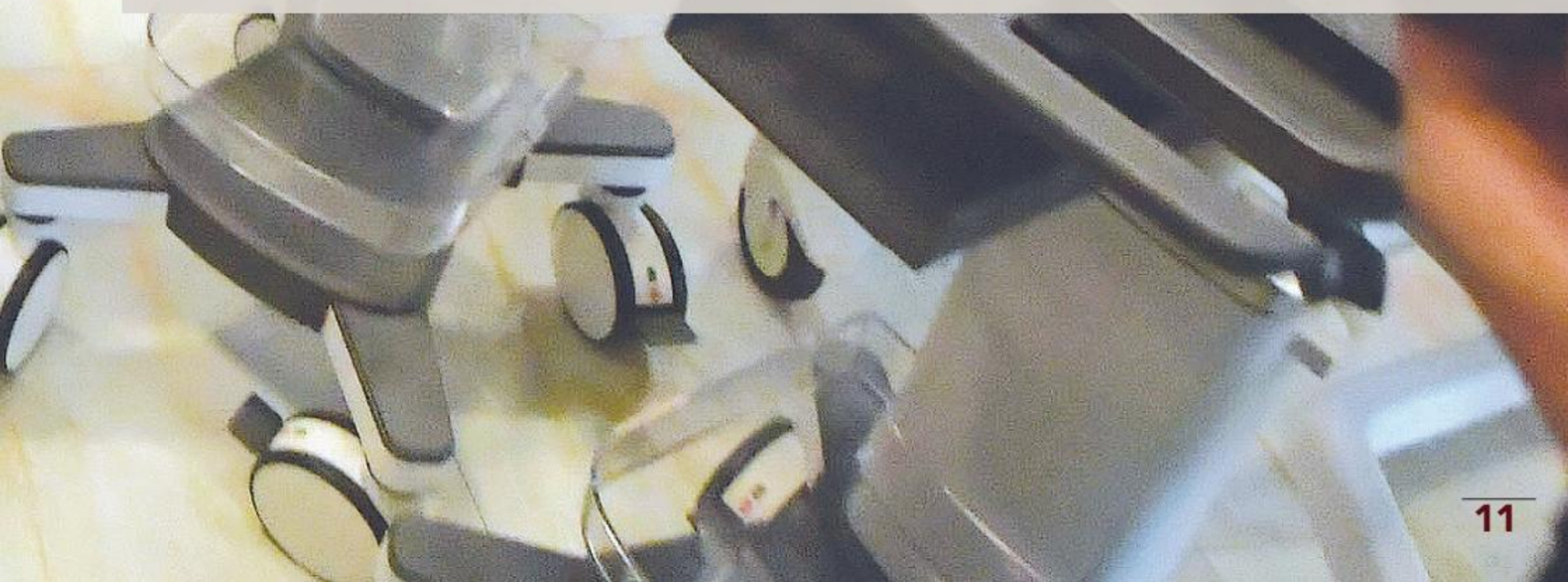
Bolivia vive una jornada electoral, en plena pandemia, y reporta 61 casos nuevos de coronavirus, la cifra más baja en meses de presencia del coronavirus.

26 de octubre

El Ministerio de Salud reporta 99 nuevos casos de COVID-19 y 13 decesos en el país.

29 de octubre

En casi ocho meses, Bolivia acumuló más de 140.000 casos positivos de COVID-19, de los cuales un 15%, aproximadamente, está activo, mientras que los pacientes recuperados se aproximan a 110.000.



Jeanine Añez:
"Lo importante ha sido salvar nuestro sistema democrático"

Dos casitas de perro flanquean la puerta principal de la residencia presidencial de San Jorge. Allí han pasado varias noches algunos de los ocho canes que han tomado posesión de ese sitio, uno de los más custodiados del país. La presidenta Jeanine Añez asegura que, con el pasar de los años, el cariño y el amor que siente por estos animalitos es mucho mayor. Aparece en la escena Reynaldo, un cocker spaniel de cinco meses. El cachorro concentra la atención de la entrevista y los entrevistadores.

La Presidenta, la segunda mujer que asumió el cargo en casi 200 años de historia de Bolivia, habló de "la pesadilla" que fue para ella enfrentar la pandemia del coronavirus con un sistema de salud "desvalido" y una crisis política sin precedentes. No titubea cuando desvela que el mayor temor que tuvo fue el de enfrentar "una guerra civil" durante las 48 horas posteriores a la renuncia de Evo Morales: "El vacío de poder era lo peor que nos podía suceder".

Al momento de evaluar un año marcado por la crisis, la Mandataria valora la diversidad del país, aunque lamenta que ese factor haya promovido una mayor división, especialmente desde la Asamblea Constituyente. Jeanine Añez asegura que no fue un año y que le hizo mucho daño al país "hablar con odio del expresidente Evo Morales".

El 8 de noviembre volverá a Trinidad. Continuará en su lucha por la democracia, la tolerancia y las libertades ciudadanas. Esta es su voz en el ocaso de octubre de 2020.

— ¿Qué sensaciones tiene Usted en este momento, al término de este año de mandato?
R. En realidad, nunca pensé que fuera tan duro. Sé, era consciente, que el momento era muy difícil, producto de la situación política en la que estamos viviendo, pero lo que no me podía imaginar en ese momento, es que nos vendrían días todavía peores. La pandemia ha sido muy fuerte, ha causado muchísimo dolor, preocupación y desesperación.

Tengo esa sensación de impotencia, cuando uno hubiese querido ayudar mucho más o con mayor prontitud a la gente que estaba tan asustada, producto de la pandemia. En su momento, no sabíamos cómo la íbamos a enfrentar, cuando en el mundo entero estaba causando tantas desgracias, tantas pérdidas y que todavía no se sabía cómo la iban a controlar. Pero, nuestra situación era mucho más difícil todavía, porque nos enfrentamos a un sistema sanitario tremendamente desvalido.

Ha sido un año, básicamente ya lo estamos finalizando, de mucha preocupación, de mucho dolor, de muchas sensaciones de tristeza. No ha sido un buen año, por todo lo que hemos visto.

— ¿Qué sintió al recibir el informe de la OEA, el año pasado, a estas alturas? ¿Cómo fueron esas horas previas a su presidencia y cómo llegó a la ciudad de La Paz?
R. Yo estaba peleando por la libertad y democracia, haciendo lo que la gente estaba haciendo en la calle: bloqueando, protestando. Era como una ciudadana más que estaba peleando por libertad y democracia. No imaginé nunca que iría a asumir tremenda responsabilidad. A medida que pasaban los minutos, los momentos eran muy tensos. Toda Bolivia estaba en una situación de tensión permanente. Sucedió todo tan rápido.

En determinado momento yo estaba como en shock, pues comenzaron las renuncias y yo formaba parte de la directiva del Senado. Por sucesión constitucional yo me di cuenta que era la quedaba y podía asumir. No eran momentos como para que uno se detenga a pensar, que se detenga a evaluar o analizar. Eran momentos tan difíciles y tan adversos que uno tenía que reaccionar demasiado rápido. No había mucho tiempo para el análisis.

Y comenzaron las llamadas, comenzaron a preguntar qué iba a hacer. Parecería antipático hablar de una misma, pero siempre me he caracterizado por ser una mujer responsable. Entonces me tocó y las llamadas venían de todo lado. Estaba en Trinidad y no había forma de salir en ese momento. Era todo tan confuso.

Tuve que salir en un avión de Amazonas, por algún motivo, porque te decían una cosa, te decían otra y me manifestaban que había peligro; me dijeron que me iban a secuestrar y muchas otras cosas producto del momento.

Llegué a Santa Cruz y de ahí me vine a La Paz. Pero tuve que bajar de El Alto en helicóptero hasta el Colegio Militar, porque no había forma de bajar de manera normal.

De ese modo es que se produjeron todos los acontecimientos que nosotros ya conocemos. Me fui a la Cámara de Senadores. Había que reunirse con todos los parlamentarios. Había demasiadas opiniones, demasiados análisis. Ha sido como un tema de confusión absoluta. Era muy rápido.

Por una parte, los parlamentarios tenían sus propios análisis de situación y, por otra, la gente estaba rodeando la plaza Murillo con tanta violencia, sin medir consecuencias de lo que se podía generar y nosotros tratando de hacer las cosas lo más apegado a la norma. Entonces, como me correspondía asumir la presidencia de la Cámara de Senadores, optamos por esa vía y como no teníamos quórum hicimos todo lo posible para que los parlamentarios lleguen. Había parlamentarios del MAS que no querían confrontaciones, esos conflictos, porque como bolivianos no queremos eso para nuestra patria.

Prometieron hacer quórum, prometieron llegar para hacer las cosas de la manera más correcta. Todos queríamos que sea un proceso de transición para que simplemente se llame a elecciones y continuar con nuestro sistema democrático. Prometieron venir,

hicimos todas las gestiones, pero —resumiendo— ninguno llegó a ninguna de las sesiones. Los motivos por los cuales ellos decidieron no asistir pese a los compromisos yo ya no los conozco. Ni en la Cámara de Senadores, cuando yo asumí ser la presidenta, porque me tocaba de acuerdo con el reglamento. No estuvieron y no había mucho que pensar, porque las cosas estaban pasando demasiado rápido, porque las cosas se nos podían salir de control y lo que se nos venía era una guerra civil. Eso asustaba a todos.

Después de los 21 días que todo el país salió a la calle a reclamar el fraude que había sido montado, todo se centró en la ciudad de La Paz. Fue todo tan rápido. De ahí nos fuimos a la Asamblea, a donde tampoco llegaron los parlamentarios del MAS. Entonces, lo que tuve que hacer fue asumir, porque no podíamos tener tampoco un vacío de poder. De eso se trataba y eso era todo ese nerviosismo y toda la serie de acontecimientos que pasaron, porque se necesitaba tener algo más concreto. Ausencia de poder era lo peor que nos podía pasar.

De ahí cruzamos al Palacio, que prácticamente estaba como un museo. No teníamos absolutamente nada, porque todo se había trasladado a la Casa del Pueblo. Nosotros decidimos que nos íbamos a quedar ahí, porque eso es lo histórico. Decidimos que íbamos a gobernar desde ahí, desde el Palacio.

> *“Hablar con odio del expresidente Morales nos ha hecho mucho daño”.*

— ¿Si se podría resumir en una palabra y definir las primeras 48 horas de vacío de poder que provocó Evo Morales con su renuncia, cuál sería?

R. Como una pesadilla, como un verdadero peligro que nos podía llevar a una guerra civil.

— ¿Cuáles son las lecciones y aprendizajes que le deja este año al mando de Bolivia?

R. Muchas. He aprendido, en estos en estos meses se me ha tocado vivir, de tantas crisis juntas, como nunca en la historia del país. He tenido que aprender demasiado.

Pienso también que, más allá de las diferencias y de no compartir ideología, buscamos el bien común y poder vivir en paz. Lo que deberíamos hacer en adelante es respetarnos como bolivianos que somos y, más allá de las diferencias, lo que tiene que haber es respeto, respeto a la disidencia, respeto a quien piensa diferente y tener mucha solidaridad.

Porque después de esos 21 días que nos llevaron a los bloqueos, a la falta de alimentos, a la falta de circulación, ya empezamos la crisis económica y por eso debemos ser mucho más solidarios. Somos bolivianos y la solidaridad, sobre todo después de lo que estábamos enfrentando, con la pandemia incluida, era muy importante.

Desde mi perspectiva, no tenía que haber mucha distinción de colores políticos ni ideologías porque la pandemia era tan dura y tan implacable que no escogía ni condición económica ni diferencias entre campo-ciudad.

Además, creo que nos ha hecho muchísimo daño ese incentivo al odio que hemos vivido durante 14 años, mucho daño a la sociedad boliviana, porque podemos tener nuestras diferencias y ser diferentes, porque eso es lo bello de Bolivia, la diversidad. Somos distintos y eso es lo rico y eso deberíamos explotar. Pero creo que ese hecho de hablar con odio del expresidente Morales, a los bolivianos, nos ha hecho mucho daño.

— No tenemos ninguna referencia histórica de haber vivido una pandemia, ni siquiera nuestros abuelos lo sabían. ¿Qué significó enfrentar a este enemigo invisible?

R. No pedí una situación así no la pedí. Ni en el cálculo más remoto que yo hubiera hecho, hubiera pensado asumir la presidencia en estas condiciones. Soy una mujer de fe y yo le decía a Dios: Por qué me pusiste en esta situación. ¿Por qué tan difícil?

Hemos pasado en todo este año, tantas crisis como nunca en la historia de nuestro país. Enfrentar una pandemia que golpeó al mundo entero, a las potencias más grandes. Se les descontroló a ellos y que nos llegué a nosotros con tantas dificultades. Ya nosotros estábamos con dificultades económicas, con un sistema de sanitario tan desvalido, tan precario, con tanta necesidad de la gente. Ha sido como juntar todo lo malo para un solo año y que sea una pesadilla. No era un buen momento para ningún gobernante.

Pero, paradójicamente a esos sentimientos de dolor, de preocupación, y muchas veces de frustración de querer hacer todo de una sola y no poder, escuché esas voces que decían: “Ella lo único que quiere es quedarse en el poder, en la presidencia”. Créanme, no era un buen momento para gobernar en crisis y con semejantes situaciones de necesidad y de desesperación. No era un buen momento.

Todo este tiempo, sobre todo lo más lo más duro, lo he sobrevivido porque soy una mujer de fe, me encomiendo siempre y la fortaleza que tengo, viene de ahí. Imagino que otras personas se hubiesen preguntado qué hago yo cargando semejante problema. Era mejor quedarme en mi casa encerrada y cuidándome del virus. Pero yo no. Las prioridades y responsabilidades eran muy grandes.

> *“Nadie en el mundo sabía enfrentar la pandemia, pero nos ha tocado.*

— ¿Cuáles fueron las prioridades para enfrentar la pandemia? ¿Cómo le perjudicó a su Gobierno la llegada de este enemigo invisible?

R. Hicimos todo lo que teníamos que hacer. El hecho de tener que fortalecer hospitales, entregar ítems de salud, como nunca en la historia del país; 7.500 puestos de salud es muy importante. Tener que entregar terapias intensivas, entregar equipamiento, remedios… Tener que hacer una cuarentena... Siempre agradezco a todos esos ángeles de blanco que se expusieron tanto, al igual que a los militares y policías, porque no era fácil.

La gente de nuestro país vive del día a día. Era una situación muy desesperante. Tuvimos que ser muy creativos: hicimos los bonos en una situación de crisis económica que no era nada fácil. Entregamos el Bono Canasta Familiar y el Bono Universal, conscientes de que esto no les iba a salvar la vida a los bolivianos ni les iba a solucionar sus necesidades, Pero para gente más necesitada ya iba direccionada esas ayudas que eran muy importantes. Imagínense la desesperación de la gente si nosotros no hubiésemos entregado esos bonos.

En salud hemos avanzado muchísimo. De hecho, falta mucho todavía por hacer, pero nosotros hicimos todo lo que teníamos que hacer con un esfuerzo y un enorme compromiso.

En el tema de los bonos y de la economía, que era para ayudar, también tuvimos que empezar a reactivar nuestra economía. Iniciamos el Plan Empleo, el Plan Salario con obras públicas y eso también ha generado muchos trabajos para poder a comenzar a mover la economía de manera directa y de manera indirecta. Ha sido importante los créditos que se dio con muchas facilidades. Hemos hecho muchísimo, como en muchas décadas no se había hecho en el país.

La necesidad de la gente nos movía a seguir trabajando, a inventarnos cómo poder ayudar y llegar a la gente, sobre todo a la más necesitada, porque nadie podía salir a trabajar. Siempre le expliqué a las personas que estábamos haciendo una cuarentena que ha permitido salvar miles de vidas. Nadie sabía cómo enfrentar la pandemia y no sabíamos cómo era el comportamiento del virus y la gente entró en pánico.

Muchas veces la parte emocional jugó demasiado en contra. Entonces, fueron muchas las preocupaciones, un cúmulo de preocupaciones y de sustos, de momentos tristes; de pérdidas de vidas humanas. ¿Quién no habrá perdido a un amigo, a un pariente en esta pandemia? Hago una retrospectiva de todo lo que he vivido este tiempo y digo: Realmente ha sido una pesadilla, pero en medio de eso está la fortaleza, la fe, el compromiso y la satisfacción también de haber hecho todo lo que estuvo en nuestro alcance por ayudar.

Hicimos grandísimos esfuerzos para equipar hospitales que estaban hace mucho tiempo como elefantes blancos. ¿De qué nos sirve tener hospitales si no están funcionando? Si no tienen ítems, si no tienen personal, si no tienen equipo y si no tienen cómo sostenerlo. También hicimos esfuerzos inmensos para poder habilitar hospitales y equiparlos, de manera que la gente con COVID-19 pueda ser asistida de esta manera. Aunque falta mucho, hemos hecho lo que no se ha hecho en décadas en nuestro país. Creo que hemos ayudado.

— El virus llegó a su hogar. ¿Cómo lo enfrentó y qué sensaciones tiene ahora?

R. Si hago una evaluación, ahora que conocemos y que hemos aprendido el comportamiento del coronavirus, puedo decir que a mí me ayudaron varios factores. Primero que yo siempre me vitamino, siempre hago ejercicios, aunque durante este tiempo no he podido cumplir con la rutina, por el propio trabajo, pues la dinámica no me lo permite.

En lo personal, nunca le tuve miedo al virus, pues era de la idea de salir a la calle y ser una de las primeras que me pueda contagiar, para que después eso me hubiera permitido salir a la calle, llevar las ayudas. Cuando enfermé había el temor de que el virus sea más agresivo y opté por reuniones en Zoom.

Pero como madre, la preocupación es lo que le vaya a pasar a tu hijo. Cuando llegó el virus a nosotros, mi hijo hizo una cuarentena implacable. No salió a ninguna parte. No había forma de que él pudiera contraer el virus por su lado. Entonces, la única que le pudo contagiar fui yo y ahí es cuando viene el drama de la madre. Eso me preocupó y me serené, aunque lo emocional también jugaba un papel muy fuerte. Mi hijo es una persona que hace deportes.

Mi hija está invicta y eso que ella sale más. Ella también es una mujer de deportes. Ella comenzó a consumir muchas vitaminas y obviamente tenía los cuidados y precauciones.

En general, la gente se asustaba demasiado, pues veía venir la muerte y es normal porque nadie sabía mucho cómo era el comportamiento del virus. Todo este tiempo hemos aprendido cómo se comporta. Sabes que te duele la cabeza, tomas un paracetamol si tienes fiebre… Más o menos sabemos el comportamiento del virus y ya no provoca tanto susto.

Cuando voy a Trinidad no dejo de sorprenderme cuando veo a la gente que está demasiado relajada, ya no le tienen ese temor. Allí trabajamos muy duro, porque fue fuerte y la gente estaba en pánico. El sistema sanitario que no tenía nada y yo conozco a toda la gente, porque vivo en Trinidad muchos más años que en San Joaquín. Quedó claro que para mí era terrible; era demasiado duro ver la necesidad, la desesperación.

Hicimos muchas cosas con los domos que ayudaron muchísimo, pero otra cosa era vivir ese momento.

— ¿Qué significa para usted Bolivia después de este tiempo en la Presidencia, casi un año?

R. Bolivia es el país donde me tocó nacer. Es mi gran orgullo, me siento tan orgullosa de mi país, precisamente, por esa diversidad que tenemos, que curiosamente —y lo lamento siempre, no de ahora— nos juega en contra, cuando es lo más rico que tenemos, cuando es de lo que tenemos que sentir orgullo. Pero, obviamente, es mi patria, la amo. Todo este tiempo me la he jugado y mi compromiso es por siempre.

— ¿Sigue creyendo en la unidad de las fuerzas democráticas? ¿Fue por esa unidad que usted decidió declinar a su candidatura?

R. En lo personal no había ninguna ambición. En su momento sí pensé que podía ser un factor de unidad, pensando más en Bolivia, pero siempre adelantando que si las cosas no se daban yo no era lo importante, no; lo importante es Bolivia y lo mejor para Bolivia tenía que ser poder reencontrarnos, lo importante tenía que ser salvar nuestro sistema democrático, lo importante era generar ese factor de unidad que nos permita tener un país libre, el país que todos queremos. Trabajar en paz con mucha dignidad sin sobresaltos y, sobre todo, sin abusos.

Creo que todos los bolivianos queremos vivir así y ese era el punto, eso era lo más importante, pero desafortunadamente no fue así. No me hice ningún problema por declinar a la candidatura y por eso fue que lo hice. No fue ningún sacrificio. Lo hice y con mucho gusto. Así como en su momento pensé que podía construir un país democrático, libre, lleno de oportunidades, lo hice con esa misma convicción. Tuve la satisfacción de declinar a esa candidatura por el bien mayor y ese bien mayor es Bolivia y los bolivianos.

> *"No hubo un reencuentro en la Constituyente"*

— Usted está en el frente de batalla desde los tiempos de la Constituyente. ¿Cómo ha cambiado desde entonces los desafíos para la democracia?

R. Fue la primera vez que yo participaba y en este caso como representante regional. Una cree que esas iniciativas políticas tienen las mejores intenciones, pero ya durante estos últimos años, cuando ya hemos vivido, cuando ya sabemos el comportamiento del populismo, vemos que el asunto es diferente.

Resulta que el populismo tiene lineamientos generales y cada quien los aplica en su país a la medida que la gente lo vaya permitiendo. Cómo han afectado a Venezuela, cómo lo tienen en Cuba, cómo lo tienen en Nicaragua. Ellos tienen lineamientos generales. ¿Qué es lo primero que hace el populismo en el poder? Pues ellos (sus representantes) usan el sistema democrático para sus fines: impulsan una Asamblea Constituyente.

Volviendo. Cuando fui a la Constituyente (2006) tenía toda la inexperiencia política y fui con mucha fe, porque nosotros teníamos un mandato y fuimos para cumplir con el mandato de la autonomía, pero fue frustrante, fue mucha pelea. Ahí comenzó ese incentivo al odio y uno lo sentía la Asamblea. No fue nada agradable todo ese tiempo, porque era mucho enfrentamiento y nosotros como asambleístas constituyentes no aprobamos ni un solo artículo de la Constitución, ni uno. Se sometió a referéndum lo que redactaron en Oruro, pero antes lo terminaron acá en La Paz, acomodando el texto con el poder constituido que eran los parlamentarios.

La Constitución que tenemos ahora no es producto de la Asamblea Constituyente, es producto de una parte que la consolidaron en el Parlamento, con el poder constituido. Pero ese texto fue lo que aprobó el pueblo boliviano en el referéndum y a nosotros nos toca acatarlo. No puede existir un país sin un texto constitucional, sin una Constitución Política del Estado. Entonces, corresponde acatarla.

En la Constituyente no hubo reencuentro, tampoco se convirtió en ese escenario para revertir esas desigualdades que hay entre campo y ciudad. Fue al revés, fue un motivo que marcó más la confrontación y la división de clase. Eso es lo que yo saco como conclusión de lo que vivía en la Asamblea Constituyente y me parecía tan injusto, porque yo vengo de un pueblo chico, donde las necesidades que pueda tener mucha gente en el occidente yo también las he pasado en San Joaquín.

En mi pueblo no teníamos servicios básicos. Hasta el día de hoy no tenemos integración caminera asfaltada, no tenemos muchos vínculos con la capital (Trinidad). Entonces, yo decía que las necesidades de las que tanto hablan unos, nosotros también las tenemos. Por eso me pregunto: por qué tiene que haber tanto odio y resentimiento. Pero esa era la manera en la que les hablaban a ellos, con odio y resentimiento y con esa división de clases tan marcadas.

Yo he pasado muchas necesidades en San Joaquín: cuántas veces nos pasábamos sin luz. Ahora escuché, siendo ya presidenta, que hay escasez de agua. Todo eso hemos vivido. Las mismas necesidades (que en occidente) y yo

Fotografía: Daniel Caballero

no entendí nunca el odio, la diferencia. Somos distintos, nuestras costumbres son diversas y eso es lo que entiendo que debería llenarlos de orgullo.

Pero, además, si yo llegué a participar de la Asamblea Constituyente era porque ya había una necesidad de la participación de una mujer. En otras circunstancias, yo no hubiera participado en nada. Había esa necesidad en todo el país, pero no se logró ese reencuentro.

— ¿Desde cuándo tiene ese amor por los animales? ¿Se considera defensora de sus derechos?

R. Desde niña siempre fui apegada a los gatos que tenía en mi casa. A los perritos también. Siempre fui 'animalera'. Teníamos en Joaquín una jaula grande, algo que ahora es prohibidísimo, pero en ese tiempo no lo era. Mi madre construyó una jaula vistosa para lucir a los pajaritos, tenía Santa Rositas, tordos… y toda clase de animalitos. Era normal para nosotros entrar, darles de comer y afuera estaban los perros y los gatos. He criado hasta un gatito montés que se llamaba Florinda. Entonces, siempre vi eso y era una influencia de mi madre. Siempre fui 'perrera y gatera'.

Los animalitos no saben cómo manifestar lo sienten. De repente tienen sed y no saben cómo manifestarlo. Entonces, no sé: mientras más vieja, más los amo. Acá, en la residencia de San Jorge, había ocho mascotas. Tengo otro departamento y no puedo tener a todos allí. Así que he tenido que buscar un lugar donde los puedan atender bien. Teníamos a Vicente, lo perdí. Fue muy duro, pero ahora lo tengo a Reynaldo. (La Presidenta se refiere a los canes que le acompañaron).

> *"Voy a seguir trabajando por la democracia"*

— ¿Cuál es futuro de Jeanine Añez, tomando en cuenta que es la segunda presidenta de la historia de Bolivia en llegar al poder?

R. Voy a seguir trabajando por Bolivia, por la democracia, por tener mejores días. Creo que ese ha sido mi aporte durante estos 10 años que estuve en el Senado, pues estaba pendiente de todo lo que pasaba, porque nosotros en el Beni fuimos muy golpeados por un sistema que, a medida que pasaba el tiempo, era mucho más duro.

Nos enfrentamos por mucho tiempo y, como parlamentaria, me sentía en la obligación de hacerlo, de denunciar y obviamente era consciente de que exponía a mis hijos, de que me exponía a mí misma. Porque así es el sistema.

Se quedan durante mucho tiempo, toman instituciones y cometen abusos.

Si algo me reconozco es que siempre he sido responsable. Han pasado estos meses durísimos, llenos de susto, de sensaciones amargas, pero no me corro. Lo asumí, he hecho todo lo que tenía que hacer, pero falta mucho.

Hice todo lo que estaba en mis manos y desde ningún punto de vista retrocedí ni me aparté, porque de las responsabilidades no me escapo. Le pongo el pecho.

— ¿Cuál es el mensaje que deja la segunda presidenta a los bolivianos?

R. Un mensaje de esperanza. Soy una mujer de fe y soy muy optimista. Creo que más allá de nuestras diferencias y con toda la buena fe del mundo, creo que lo que queremos los bolivianos es tener condiciones para vivir en paz, condiciones para trabajar, porque eso nos permite mejores días no solamente para nuestros hijos, sino también para nuestros nietos y para nuestras futura generaciones.

Eso es lo que a nosotros nos genera tranquilidad.

A mí me queda poco tiempo de vida y lo único que pienso es que mis hijos y mis nietos puedan vivir mejor. Tenemos que tener mucha fe mucha esperanza y mucho optimismo para tener mejores días en Bolivia.

Trinidad, un negocio respaldó a la familia

Fotografía: Daniel Caballero

Antes de ser legisladora y presidenta del Estado, Jeanine Añez abrió su propio restaurante en la ciudad de Trinidad, junto a su entonces esposo, Tadeo Ribera, quien falleció este año. El negocio permitió generar algunas ganancias para sacar adelante a su familia.

"También trabajé en un restaurante familiar, mientras cuidaba a mis hijos. Por eso sé, porque lo he vivido, lo que significa sacrificarse por la familia. Sé que hacerlo requiere tener las ideas y el rumbo claro", relató la Mandataria durante un acto oficial.

Añez señaló que como "mujer, como madre y como presidenta" sabe que los caminos difíciles se transitan con decisión, pero sobre todo con el apoyo de unos y otros.

La autoridad emprendió el negocio con su entonces pareja una vez que decidió vivir en Trinidad, donde ella y su familia se establecieron. Ahí nacieron y crecieron sus dos hijos: Carolina (30) y José Armando Ribera Añez (25).

En esa urbe, Añez también estudió la carrera de Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Beni José Ballivián, donde se graduó en 1997. Antes, en 1988, también residió en la ciudad de Santa Cruz, donde completó su formación técnica con clases de computación e inglés.

En la capital cruceña también conoció a su esposo, quien era abogado de origen beniano.

No obstante, tres años antes estuvo en la ciudad de La Paz, en busca de oportunidades de superación. En la urbe paceña estudió secretariado en varios institutos.

La Mandataria nació el 31 de junio de 1967 en la población de San Joaquín, situada a 244 kilómetros al norte de Trinidad.

Sus padres fueron maestros y ella es la última de siete hijos de ese matrimonio.

En ese sentido, la autoridad siempre expresa su orgullo por venir de una familia de clase media. En 1972, Añez comenzó a estudiar en la escuela fiscal 21 de Agosto, de

formación solo para mujeres, y se graduó como bachiller en 1984 del Colegio Capitán Horacio Vásquez Sánchez, de dicha población.

"De esos tiempos guardo un recuerdo cariñoso y entrañable", indicó la Mandataria.

El 12 de noviembre de 2019, Añez asumió la presidencia mediante un proceso de sucesión constitucional, en el marco de los artículos 169 y 170 de la Constitución Política del Estado (CPE), tras la crisis postelectoral de los comicios del 20 de octubre de 2019, debido a las denuncias de fraude.

Antes de asumir el cargo, Añez era senadora por la alianza Unidad Demócrata (UD) por el departamento de Beni, elegida en los comicios de 2014.

Con su asunción, se convirtió en la segunda mujer en la historia de Bolivia en ocupar la jefatura del Estado, luego de que la cochabambina Lidia Gueiler asumió el mando en 1979 y tras más de ocho meses de gestión fue derrocada por el general Luis García Meza.

Uno de los principales desafíos de la Presidenta fue pacificar el país y convocar a nuevas elecciones, objetivos que fueron cumplidos a cabalidad.

> ***"Trabajé en un restaurante familiar mientras cuidaba a mis hijos"***

La apuesta por la paz, el sello del GOBIERNO

La gestión de la presidenta Jeanine Áñez se destacó porque desde un inicio promovió la paz y evitó escenarios de violencia, pese a las protestas de organizaciones sociales y políticos afines al MAS; además, enfrentó el bloqueo de leyes en el Legislativo y otras dificultades.

"La presidenta Jeanine Áñez siempre apostó por el diálogo, la paz, la no confrontación y no generar más violencia en varios momentos", afirmó analista político Paul Coca.

Uno de los primeros hitos de la Presidenta fue el proceso de pacificación y diálogo, registrado en noviembre de 2019, tras el fraude electoral registrado en las elecciones generales del 20 de octubre de ese año.

El 10 de noviembre, la Organización de los Estados Americanos (OEA) presentó una auditoría preliminar que dio cuenta de "irregularidades" en los resultados de la votación en los comicios del año pasado, por lo que recomendó celebrar otro proceso electoral. La sugerencia de la OEA se dio en medio de las protestas sociales, realizadas desde el 22 de octubre de ese año, en demanda de la renuncia del expresidente Evo Morales por las denuncias de fraude.

Tras ese informe y aún siendo presidente, Morales convocó a nuevas elecciones, y anunció la renovación de las autoridades electorales; no obstante, poco después dimitió al cargo y se fue del país.

Luego de la dimisión de Morales, Áñez asumió la presidencia mediante un proceso de sucesión constitucional, en el marco de los artículos 169 y 170 de la Constitución Política del Estado (CPE).

El 4 de diciembre, la OEA presentó su informe final de la auditoría que develó una "manipulación dolosa" e "irregularidades graves" en la transmisión de datos, que hicieron "imposible" validar los resultados emitidos por las entonces autoridades electorales. Pese a esto, sectores sociales y seguidores de Morales impulsaron protestas en la ciudad de El Alto y Cochabamba contra el Gobierno de Áñez, que derivaron en enfrentamientos con la Policía y las Fuerzas Armadas (FFAA).

> **"La presidenta Jeanine Añez siempre apostó por el diálogo, la paz, la no confrontación y no generar más violencia en varios momentos."**
>
> Paul Coca, analista político.

Ante este panorama, la Iglesia y representantes de organismos internacionales sostuvieron reuniones con sectores sociales afines al MAS, exministros de Morales, actores políticos de la oposición y autoridades del nuevo gobierno para allanar el camino hacia a los nuevos comicios generales. Tras una larga negociación entre esos sectores, la presidenta Áñez promulgó, el 24 de noviembre de 2019, la ley que anuló las cuestionadas elecciones del 20 de octubre y convocó a nuevos comicios.

Fotografía: Diego Valero

La norma también incluyó el repliegue de militares de lugares no estratégicos y la derogación de una polémica ley que había dado inmunidad para el uso de la fuerza, entre otros puntos. Al respecto, la socióloga María Teresa Zegada afirmó que Áñez fue una "pieza clave" para iniciar el proceso de pacificación y garantizar nuevos comicios, así como la elección de nuevos vocales del Tribunal Supremo Electoral (TSE). Por su parte, Coca señaló que fue una difícil tarea del Gobierno llevar adelante la pacificación social, pero logró que se recupere la tranquilidad del país.

En tanto, la socióloga mencionó que otro de los problemas que tuvo que enfrentar el Ejecutivo fue el permanente bloqueo de leyes en el Legislativo, controlado por el MAS, principalmente para la aprobación de créditos internacionales para la lucha contra el COVID-19 y la reactivación económica.

En septiembre de este año, el entonces viceministro de Inversión Pública y Financiamiento Externo, Gonzalo Quiroga, informó que existen proyectos de ley de préstamos externos por más de $us 1.200 millones, que están bloqueados en la Asamblea.

La paralización de las propuestas normativas se registra desde junio de este año. Ante esto, los legisladores del MAS señalaron que esos proyectos no fueron aprobados porque no cuentan con los respectivos argumentos técnicos y legales.

No obstante, las autoridades gubernamentales en varias ocasiones afirmaron que se presentaron todos los respaldos técnicos y que el bloqueo de las leyes responde a cuestiones políticas.

Asimismo, la pugna entre el Ejecutivo y el Legislativo derivó en que el MAS elabore normas para regular los estados de excepción, la reducción temporal de alquileres de domiciliarios, la donación de plasma sanguíneo y otras.

Esas normas fueron observadas por el Gobierno debido a que vulneran la Constitución y no son factibles.

Por ello, la mayor parte de esas normas no fueron aprobadas por el Ejecutivo y fueron remitidas al Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) para su impugnación o su control de constitucionalidad.

Zegada señaló también que tuvo que enfrentar la oposición de algunos gobiernos subnacionales afines al MAS.

Por otra parte, Coca indicó que otro hecho que tuvo que enfrentar Áñez fueron los bloqueos realizados por sectores afines al MAS, a inicios de agosto, durante la emergencia sanitaria por el coronavirus, en rechazo a la postergación de las elecciones generales.

Ante esto, el Gobierno insistió en agotar todas las vías de diálogo antes de intervenir los bloqueos, debido a que los grupos movilizados buscaban crear confrontación y que haya muertos para responsabilizar a la actual administración.

La medida de presión se extendió por 12 días e impidió el traslado de insumos médicos y medicamentos para la atención de pacientes con coronavirus, lo que provocó al menos 40 muertos por falta de oxígeno.

A raíz de esto, se inició un proceso de diálogo impulsado por los Órganos Electoral, Legislativo y Ejecutivo que logró consolidar la aprobación de la Ley Modificatoria 1297 de postergación de las elecciones nacionales, que ajustó el plazo para la realización del proceso eleccionario hasta el 18 de octubre.

> **"Otro de los problemas a los que tuvo que enfrentarse el Ejecutivo fue el permanente bloqueo de leyes en el Legislativo, principalmente para la aprobación de créditos internacionales"**
>
> María Teresa Zegada, socióloga.

Cronología

2019

En octubre hubo protestas sociales en demanda de la renuncia del expresidente Evo Morales por las denuncias de fraude electoral en los comicios de 2019.

El 10 de noviembre la Organización de los Estados Americanos (OEA) presentó una auditoría preliminar que develó "irregularidades" en los resultados de la votación en los comicios de 2019, por lo que sugirió celebrar otras elecciones.

Tras ese informe, Morales convocó a nuevas elecciones y anunció la renovación de las autoridades electorales, pero después dimitió al cargo y se fue del país.

Jeanine Añez asumió la presidencia mediante un proceso de sucesión constitucional.

2020

Desde junio hasta octubre, el Ejecutivo enfrentó un bloqueo permanente de leyes en el Legislativo, controlado por el MAS, sobre todo de los créditos externos para la lucha contra el COVID-19 y la reactivación económica.

De forma paralela, los legisladores del MAS elaboraron normas para coadyuvar la lucha contra el coronavirus, para regular los estados de excepción, la reducción temporal de alquileres para viviendas y oficinas, entre otras.

El Gobierno no aprobó la mayoría de las leyes planteadas por el MAS debido a que vulneran la Constitución y no son factibles, por lo que fueron enviadas al Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) para su impugnación o su control de constitucionalidad.

A inicios de agosto, sectores afines al MAS instalaron bloqueos en rechazo a la postergación de las elecciones generales, en medio de la emergencia por el COVID-19.

Los sectores sociales y seguidores de Morales impulsaron protestas en la ciudad de La Paz, El Alto y Cochabamba contra el Gobierno de Áñez, que derivaron en enfrentamientos con la Policía y las Fuerzas Armadas (FFAA).

Vecinos instalaron barricadas en las calles y avenidas para evitar robos y acciones violentas por parte de turbas, que causaron zozobra en varias zonas.

La Iglesia y organismos externos sostuvieron reuniones con sectores sociales afines al MAS, exministros de Morales, políticos opositores y autoridades del Gobierno para llamar a nuevas elecciones.

El 24 de noviembre la presidenta Añez promulgó la ley que anuló el proceso electoral del 20 de octubre de 2019 y convocó a nuevos comicios.

En diciembre se posesionaron a los nuevos vocales del Tribunal Supremo Electoral (TSE).

El Ejecutivo insistió en agotar el diálogo antes de intervenir los caminos cerrados, pues los grupos movilizados buscaban crear confrontación y que haya muertos para responsabilizar al Gobierno.

El cierre de vías duró 12 días e impidió el traslado de insumos médicos para atender a los pacientes con coronavirus, lo que provocó al menos 40 muertos por falta de oxígeno.

Los Órganos Electoral, Legislativo y Ejecutivo impulsaron un proceso de diálogo, que viabilizó la aprobación de la Ley Modificatoria 1297 de postergación de las elecciones nacionales, que ajustó el plazo para que los comicios se efectúen el 18 de octubre.

Fotografía: Diego Valero

El año de la lucha contra la violencia a la MUJER

Fotografía: Diego Valero

En medio de lágrimas, emoción y un notable sentimiento de esperanza de las madres de las víctimas de violencia y feminicidio, la presidenta del Estado, Jeanine Añez, declaró el 2020 como el Año de la Lucha Contra el Feminicidio y el Infanticidio, con el objetivo de promover, desde el Estado, la reducción de los altos índices de violencia registrados en el país.

"El Estado boliviano tiene la obligación de frenar la violencia y evitar más muertes de mujeres y niños bolivianos. Hoy le declaramos una guerra frontal a la violencia, a los abusos y, sobre todo, a la indiferencia", aseveró la Mandataria el 13 de febrero.

En 2019 se registraron 117 feminicidios, solo 22 tienen sentencia condenatoria por procedimiento abreviado, 10 con extinción por muerte del agresor, 10 con acusación formal, 52 con imputación, 18 en etapa preliminar, cuatro con rechazo y uno por sobreseimiento.

Hasta octubre de este año se reportaron 96 feminicidios. Las cifras de violencia durante la pandemia se elevaron por el confinamiento y la exposición de las víctimas con su agresor, que suele ser el cónyugue o algún familiar.

Ante este panorama, Añez presentó el programa Bolivia mujer, que garantiza una inversión de $us 100 millones, con el apoyo de la Corporación Andina de Fomento (CAF) para la lucha contra la violencia, en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, que se recuerda cada 8 de marzo.

El proyecto fue administrado por los ministerios de Planificación y Desarrollo, de Justicia y Transparencia, y de Gobierno. En esa oportunidad, la Mandataria presentó datos que reflejan cambios en temas de igualdad de género, pero aclaró que aún no se obtuvieron los resultados deseados.

"Tenemos el propósito de integrar el Sistema Judicial a los gobiernos subnacionales, relacionados con los servicios de seguridad ciudadana y prevención de delitos. Somos conscientes de que no podemos hacer una pausa, porque no son estadísticas, los resultados son una madre que ya no está con sus niños, una adolescente que ya no podrá contar su historia o una niña que nunca pudo ser feliz", manifestó.

En ocasión de conmemorar el Día de la Mujer Boliviana, la presidenta Jeanine Añez destacó el papel la población femenina durante la pandemia del COVID-19 y fijó al menos dos desafíos clave para su empoderamiento.

En ese marco, la Mandataria emitió un mensaje y detalló que el Estado debe establecer líneas de trabajo para, primero, consolidar políticas de igualdad y, también, poner en vigencia los derechos de las mujeres en el país.

Añez afirmó que, durante la emergencia sanitaria por el coronavirus, para las mujeres se generó una "sobrecarga de trabajo y responsabilidad", pues los hogares se convirtieron en espacios de cuidado y atención a la familia, lo que significa "más trabajo sin remuneración".

Añez reconoció y agradeció el trabajo de las mujeres durante la pandemia, de las médicas, enfermeras, comerciantes, trabajadoras del campo, de empresas de limpieza, periodistas, mujeres policías y militares, entre otras.

"Estas mujeres han estado en primera línea, demostrando determinación y valentía en la continuación de sus funciones. Bolivia les agradece", enfatizó.

> **"El machismo es un reto estructural que debemos afrontar desde la educación y desde el campo de la transformación de los valores"**
>
> Jeanine Añez, presidenta del Estado.

Fotografía: Diego Valero

Sobre la violencia machista durante la pandemia, afirmó que hubo un momento en el que los casos aumentaron, pero que esas cifras de violencia no muestran un incremento con relación al año pasado.

Ante ese escenario es que se planteó el desafío para la puesta en vigencia de los derechos de las mujeres bolivianas.

Explicó que el Estado ha generado normativas y políticas públicas para garantizar el ejercicio efectivo de los Derechos Humanos de las mujeres.

"Sin embargo, también reconozcamos que existen grandes desafíos para que los avances logrados y los derechos conquistados en la normativa vigente se cumplan y muestren resultados efectivos", dijo la autoridad.

En ese marco, Añez precisó que se debe trabajar en dos áreas: la asignación de recursos económicos suficientes que permitan un efectivo cumplimiento de la ley en ese campo, labor que debe ser implicará un esfuerzo conjunto entre el Ejecutivo y el Legislativo.

En segundo lugar, ante una sociedad machista se debe trabajar en planes de sensibilización, ante la vulneración de los derechos de las mujeres. Un "reto estructural" que se deberá afrontar desde la educación y desde el campo de la transformación de los valores.

Jeanine Añez: la Mandataria, la mujer y la madre emitió constantes mensajes de esperanza para las mujeres, niñas y adolescentes. En ese sentido, en un acto simbólico, incentivó a las niñas y mujeres a que se preparen, se forjen en la vida y a que luchen por sus derechos y por mejorar sus condiciones de vida.

"A todas las niñitas y mujeres les digo que se esfuercen, que cumplan sus sueños, porque ustedes también pueden tener la oportunidad de ocupar el puesto que hoy tengo yo. Espero, Xiomarita, que en algún momento las niñas y mujercitas así como vos puedan llegar a ser la primera autoridad política de nuestro país", alentó la segunda mandataria de Bolivia.

- **El 13 de febrero, Añez declaró al 2020 como el Año de la Lucha Contra el Feminicidio y el Infanticidio para enfrentar la violencia, los abusos y, sobre todo, a la indiferencia a la problemática.**

- **En conmemoración al Día Internacional de la Mujer, la Mandataria lanzó el programa "Bolivia mujer", con una inversión de $us 100 millones, gracias al apoyo de la Corporación Andina de Fomento (CAF) para la lucha contra la violencia.**

- **La Dignataria destacó el rol de las mujeres, sobre todo durante la pandemia, ya que tanto médicas, enfermeras, comerciantes, trabajadoras del campo, de empresas de limpieza, periodistas, mujeres policías y militares, jefas de hogar y otras estuvieron en pimera línea.**

- **Para luchar contra la violencia, Añez señaló que existen dos desafíos importantes: la asignación de recursos económicos suficientes que permitan un efectivo cumplimiento de la ley y la lucha contra el machismo, que se deberá afrontar desde la educación.**

Primero Bolivia: la decisión de construir la unidad en DEMOCRACIA

Fotografía: Daniel Caballero

Jeanine Añez llegó al Gobierno con la misión de dirigir una transición democrática sobre la base valores políticos basados en la tolerancia y el respeto. A la luz de su fe y con espíritu de responsabilidad, asumió los retos con los que dirigió el país hasta el 18 de octubre de 2020, el día en el que el pueblo decidió. En el camino, la Mandataria intentó reconstruir la unidad.

"En lo personal no había ninguna ambición. En su momento sí pensé que yo podía ser un factor de unidad, pensando más en Bolivia, pero siempre adelantando que si las cosas no se daban yo no era lo importante, no; lo importante es Bolivia y lo mejor para Bolivia tenía que ser poder reencontrarnos, lo importante tenía que ser salvar nuestro sistema democrático, lo importante era generar ese factor de unidad que nos permita tener un país libre, el país que todos queremos para trabajar en paz con mucha dignidad sin sobresaltos ni abusos", afirma la Jefa de Estado en un momento de evaluación. "Este año ha sido difícil", asegura.

Durante los primeros meses de su gestión, Añez tuvo que sumir medidas para pacificar un país que se encontraba convulsionado política y socialmente, tras el informe de la Organización de Estados Americanos (OEA) que halló elementos de una posible manipulación dolosa de los resultados de los comicios del 20 de octubre de 2019. De hecho, fue un proceso anulado por el propio Evo Morales, quien —luego de destituir a los vocales del Tribunal Supremo Electoral— se fue en medio de un vacío de poder. Era un tiempo para pensar en la unidad y en sanar heridas. Fue una apuesta por unir a Bolivia en la diversidad.

La Presidenta trató de reunirse con los actores políticos democráticos del país con miras a conformar un frente único para las elecciones nacionales que se contraponga al Movimiento Al Socialismo (MAS), la fuerza política que respaldó a Morales, el presidente 66 de la historia boliviana que por más tiempo gobernó el país y que optó por no respetar el resultado del referéndum del 21 de febrero de 2006 que le negó la posibilidad que pueda postularse a la presidencia de manera continua.

"Sé que para algunos de ustedes la medida es difícil de entender, pero si seguimos apoyando todos en la misma dirección estoy segura de que Bolivia llegará a lugares donde no nos imaginábamos", dijo la Mandataria cuando presentó su candidatura. Ese esfuerzo culminó con la alianza de varias organizaciones políticas que conformaron la agrupación Juntos, entre las que se puede mencionar a Soberanía y Libertad (SOL.Bo), el Movimiento Demócrata Social (Demócratas) y Unidad Nacional (UN), que la postularon.

"Tomo esta responsabilidad con el norte puesto en unir a esta gran familia boliviana y diversa, con un gran amor por esta patria que nos vio nacer", manifestó. Convocó a otras fuerzas políticas a unirse en un frente único para evitar la dispersión del voto.

Poco antes de esta presentación, varios de sus ministros optaron por candidatear de la mano de la fuerza política que armó Luis Fernando Camacho. Advirtió que su postulación tendría como pilar fundamental la recuperación de la democracia y la esperanza de la población boliviana en la construcción de un mejor país.

En los siguientes meses, las elecciones tuvieron que ser postergadas, debido al riesgo que contemplaba asistir a las urnas en plena pandemia de coronavirus y finalmente la jornada de votación fue fijada para el 18 de octubre.

Durante ese tiempo, la candidatura de Añez fue respaldada por varias organizaciones de diferentes regiones del país; sin embargo, el 17 de septiembre declinó, señalando que tomaba esa decisión "por el bien mayor" y para "evitar dispersar el voto del bloque" contrario al MAS.

La Jefa de Estado anunció su retirada acompañada por su candidato vicepresidencial, el empresario Samuel Doria Medina; su jefe político en el partido Demócratas y ministro de Economía, Oscar Ortiz; y aliados como el alcalde de La Paz, Luis Revilla, y el gobernador de Tarija, Adrián Oliva.

"No me hice ningún problema por declinar a la candidatura y por eso fue que lo hice. No fue ningún sacrificio. Lo hice y con mucho gusto. Así como en su momento pensé que podía construir un país democrático, libre y lleno de oportunidades, lo hice con esa misma convicción. Tuve la satisfacción de declinar a esa candidatura por el bien mayor, que es Bolivia y los bolivianos", afirma la Presidenta pocos días después de las elecciones.

Voces

“Su mejor logro ha sido contener la pandemia. / **La Paz**

“La presidenta Jeanine Áñez es una mujer muy valiente, muy trabajadora, muy luchadora y se demostró su valentía en el momento en que asumió la presidencia, el año pasado, tras los disturbios que hubo en el país. Me parece un acto realmente valiente asumir un rol tan importante y tan complicado como el de la presidencia.
Considero que su mejor logro ha sido contener la pandemia este año, porque si comparamos Bolivia con otros países notamos la diferencia que hubo, entonces notamos que ha actuado de una manera muy buena”.

“Ha tratado de que no haya violencia en el país. /**Tarija**

“Ha frenado la violencia y el narcotráfico. Ha hecho muchas cosas buenas. Le deseo todo lo mejor. Tal vez algunos le han vito mal con el tema de los bonos que ha brindado, pero también ha favorecido a muchas personas de escasos recursos. Por mi parte le doy un aplauso a la presidenta Jeanine Añez.
Me pongo en sus zapatos y ha tratado de pensar en una parte bien y mal, porque ser presidenta se requiere de grandes conocimientos, pero lo mejor que ha hecho es que se ha puesto a pensar en las personas de bajos recursos, porque si no moríamos con la pandemia, moríamos de hambre”.

“Actuó con inteligencia contra la pandemia y pacificó el país /**Beni**

“Entre los muchos logros que ha tenido nuestra presidenta, quiero resaltar dos importantes, primero la pacificación del país. Ella tuvo la inteligencia, la capacidad de unirnos a todos los bolivianos y que otra vez se restaure el estado de derecho que tiene que vivir nuestra patria, por lo tanto, si no era ello, hubiéramos estado con muchos problemas en los social, lo económico y lo político. Es un logro muy importante de nuestra presidenta el trabajo que hizo en enfrentar la pandemia, la crisis sanitaria, más difícil que ha vivido el mundo en los últimos 100 años y que ha Bolivia le tocó vivir, como es el COVID-19, por lo cual ha enfrentado esta pandemia con mucha responsabilidad, pero sobre todo con mucha inteligencia, la ha enfrentado con honestidad porque no habían los recursos necesarios para enfrentar esta pandemia, no habían infraestructura hospitalaria, no habían los recursos humanos, no habían los insumos necesarios y creo que se ha podido llevar esta crisis sanitaria, gracias al esfuerzo, al trabajo, pero sobre todo a esa gran voluntad y dedicación que ha tenido nuestra presidenta en esta crisis sanitaria”.

“Ha sido un momento muy difícil. / **Tarija**

“Este tiempo que le ha tocado asumir el mando fue un ejemplo para las mujeres y para el mismo Estado boliviano, por haber llegado al poder en un momento muy difícil y haber pacificado el país, de haber hecho algunas leyes, algunas medidas en favor de la población boliviana, pero tal vez haber sido truncada por la Cámara de Diputados y Senadores, que tuvo una oposición bastante fuerte del MAS. Tuvo la valentía de tomar algunas decisiones muy fuertes en el contexto político en un momento en el que Bolivia realmente llegaba a un punto de enfrentamiento, creo que eso rescatamos de la Presidenta, de haber llamado a la conciliación y haber sido una mujer la que apacigüe las cosas en Bolivia”.

“No se rompió ni se dobló. Ella es fuerte. / **La Paz**

“Supo manejar la presidencia en un momento difícil, que nadie quería hacerse cargo. Nadie se aproximó, la única fue la señora Jeanine Áñez, que fue una mujer valerosa, fuerte y que no se rompió, ni se dobló. La señora Jeanine Áñez es una señora de palo de cuchi, porque como mujer lo supo ella trabajar esos días, porque habían días difíciles en que teníamos miedo de que la gente se entre a nuestras casas y la única fue la señora Áñez, que se hizo respetar a Bolivia (…). Que ella siga adelante, que no desmaye, porque nosotras las mujeres tenemos siempre fuerza para seguir adelante”.

Momentos

12 de noviembre de 2019: Jeanine Añez ocupa el cargo presidencial por sucesión constitucional, luego de la renuncia de Evo Morales.

25 de noviembre de 2019: La Presidenta posesiona a Salvador Romero Ballivián como nuevo vocal designado por el Ejecutivo ante el Tribunal Supremo Electoral (TSE).

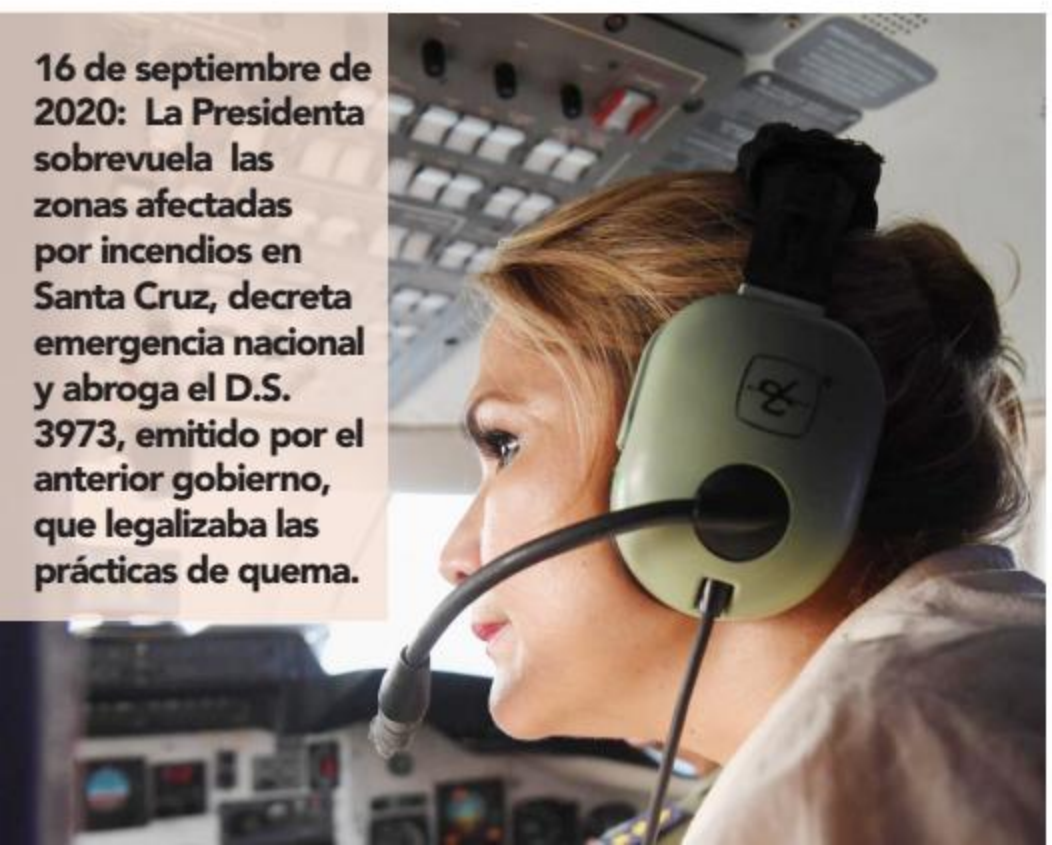
24 de noviembre de 2019: Añez, junto a la presidenta del Senado, Eva Copa, promulga la ley que convoca a nuevas elecciones.

7 de febrero de 2020: La Presidenta visita Cotagaita, Potosí, municipio que fue afectado severamente por una riada a raíz de las constantes lluvias. Entregó 6,5 toneladas de ayuda humanitaria.

10 de febrero de 2020: la Mandataria recibió la llave de la ciudad de Oruro y fue declarada como huésped ilustre. También degustó el famoso api orureño.

5 de septiembre de 2020: La Mandataria inicia su recorrido por diferentes municipios de su ciudad natal para conocer sus necesidades y entregar equipos de salud.

11 de septiembre de 2020: La Presidenta visita Potosí y participa del megarastrillaje casa por casa por el COVID-19.



16 de septiembre de 2020: La Presidenta sobrevuela las zonas afectadas por incendios en Santa Cruz, decreta emergencia nacional y abroga el D.S. 3973, emitido por el anterior gobierno, que legalizaba las prácticas de quema.

11 de octubre de 2020: Por el Día Internacional de la Niña, la Jefa de Estado posesionó simbólicamente a la primera niña mandataria de Bolivia.

La protectora de las MASCOTAS

Fueron repetidas las veces en que se vio a la presidenta Jeanine Añez junto a animales que no fueran su mascota, un chihuahua llamado Vicente.

La primera mascota con la que se relacionó la Mandataria, desde su residencia en la ciudad de La Paz, fue Pitita, un can adoptado de las calles de San Jorge, donde se encuentra la residencia presidencial en la ciudad de La Paz.

En aquella ocasión, la Presidenta contó a través de sus redes sociales que conoció a Pitita y lo cuidó con mucho cariño, ya que estaba enfermo: "Es la alegría que me despide todos los días y me recibe siempre con una sonrisa. Les presento a Pitita, el nuevo integrante de la familia".

El amor de la Presidenta por las mascotas la llevó a aprobar un decreto supremo que reglamenta la Ley para la defensa de los Animales contra Actos de Crueldad y Maltrato. Tras esta acción se amplían las responsabilidades de las instituciones y personas respecto a la tenencia de animales en todo el país.

"Después de algunos meses de trabajo con nuestro equipo legal y con los activistas, hemos venido a anunciarles el Decreto Supremo de Reglamentación de la Ley 700/15, que amplía las obligaciones de las personas con el objetivo de velar por la defensa de los animales", afirmó la Presidenta, en un acto público el 20 de septiembre.

Entre otros aspectos, esta normativa dispone la obligación que tienen las instituciones del nivel central del Estado de realizar políticas y acciones para el bienestar y protección de los animales, como campañas de vacunación y de educación a dueños de mascotas.